

# **REPORTE DE SIEMBRA**

Baldovinos Mendoza Paola Liset  
Bermudez Benjume Joseph Dali  
Gallo Abarca Luis Jesus  
Ruiz Juarez Emmanuel  
Sosa Vazquez Ezequiel Artemio

**Desarrollo Sustentable**

**Grupo 41T**

**Ing: Maria De los Angeles**

# REPORTE DE AVANCE – SIEMBRA DE ÁRBOLES (GUAYA Y CIRUELO)

## Introducción

Como parte de nuestras actividades ambientales y de conservación, se llevó a cabo la siembra de dos árboles frutales: una guaya y un ciruelo, con el objetivo de fomentar el reverdecimiento del entorno y promover la producción de frutos a mediano plazo. Esta actividad no solo tiene un impacto ecológico, sino también social, ya que involucró trabajo en equipo, contacto con la tierra y aprendizaje sobre los cuidados que requiere cada especie. La siembra de árboles frutales también representa un compromiso con la sostenibilidad, ya que con el tiempo estos árboles aportarán sombra, alimento y contribuirán a mejorar la calidad del aire.



## Método de siembra recomendado

**Guaya:** Para una siembra ideal de guaya, se recomienda cavar un hoyo de al menos 60 cm de profundidad por 60 cm de ancho. La tierra debe mezclarse con compost o abono orgánico, asegurando un buen drenaje. Es preferible ubicar la planta en un área con exposición solar directa durante al menos 6 horas al día. Antes de plantar, se puede humedecer ligeramente el cepellón (las raíces) para facilitar su adaptación. Se debe regar inmediatamente después de la siembra y mantener la tierra húmeda, pero sin encharcamientos. También es importante proteger el arbolito con una pequeña cerca o soporte si el terreno está expuesto al paso de animales o vientos fuertes.

**Ciruelo:** La siembra del ciruelo también requiere un hoyo de 60 x 60 cm, con mezcla de tierra fértil, arena y materia orgánica para mejorar la aireación. A diferencia de la guaya, el ciruelo puede tolerar más sombra parcial, pero se desarrolla mejor en pleno sol. Se recomienda ubicarlo en un lugar donde tenga espacio para expandirse, ya que puede crecer con una copa ancha. El drenaje es igualmente importante. Después de plantar, se recomienda un riego inicial generoso y mantener la humedad constante durante las primeras semanas, especialmente si se planta en temporada seca.

## Nuestra experiencia de siembra

**Guaya:** Aunque no se cavó el hoyo con las medidas exactas, hicimos un hueco de aproximadamente 45 cm de profundidad. Mezclamos la tierra extraída con hojas secas descompuestas que recolectamos del mismo entorno, buscando una alternativa más sustentable y natural al abono comercial. La guaya fue plantada en una zona soleada, con buena circulación de aire. No teníamos instrumentos para medir el drenaje, pero hicimos una prueba de absorción de agua antes de sembrar para asegurarnos de que el agua no se quedara estancada. Después de plantar, apisonamos ligeramente la tierra con las manos para evitar bolsas de aire y regamos con abundancia.

**Ciruelo:** A diferencia de la guaya, el hoyo del ciruelo fue más grande, ya que en este caso se sembró una rama y no una planta con cepellón. Esto requirió mayor espacio para facilitar el enraizamiento. Se cavó un hoyo de aproximadamente 70 cm de profundidad, asegurándonos de que la rama quedara bien posicionada y estable. La ubicación elegida fue junto a una cerca, donde recibe buena luz solar durante gran parte del día. También utilizamos hojas secas trituradas en lugar de abono tradicional, priorizando una opción más ecológica y accesible. Antes de sembrar, retiramos pequeñas piedras del hoyo y comprobamos que el agua drene correctamente. Al finalizar, lo regamos cuidadosamente para que la tierra se asentara, y colocamos unas piedras alrededor como protección temporal.

## Riego y cuidados posteriores

**Guaya:** Este árbol necesita riegos frecuentes durante sus primeras semanas. Se recomienda regar cada dos días si el clima es seco, o cada tres si ha llovido. No se debe encharcar la base del árbol. Con el tiempo, los riegos pueden espaciarse a una vez por semana. Es útil observar las hojas: si empiezan a verse decaídas, puede ser señal de falta de agua.

**Ciruelo:** Es una especie más resistente a la sequía, pero también requiere humedad constante al principio. Regar cada tres días es suficiente, observando que la tierra permanezca ligeramente húmeda. Luego de la primera fase de crecimiento, los riegos pueden reducirse a una vez por semana dependiendo del clima.

En días de mucho calor o viento, es recomendable revisar la humedad del suelo más seguido.

En ambos casos, es importante retirar la maleza que crezca cerca, ya que compite por los nutrientes. También se puede colocar una capa de hojas secas alrededor del tronco para conservar la humedad (mulch). A medida que crecen, será necesario podar ramas secas o dañadas para favorecer su desarrollo.

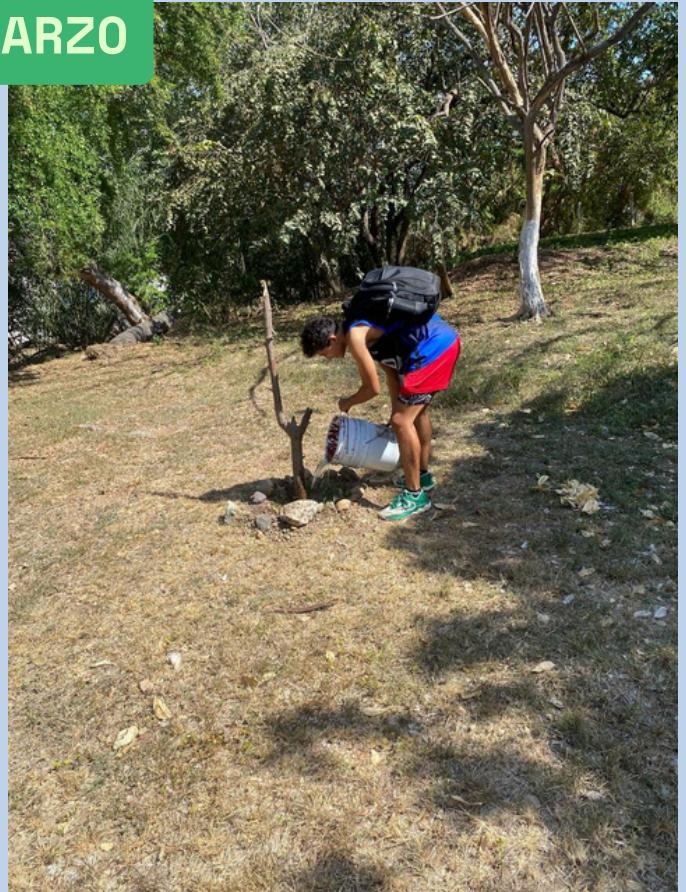
## Conclusión

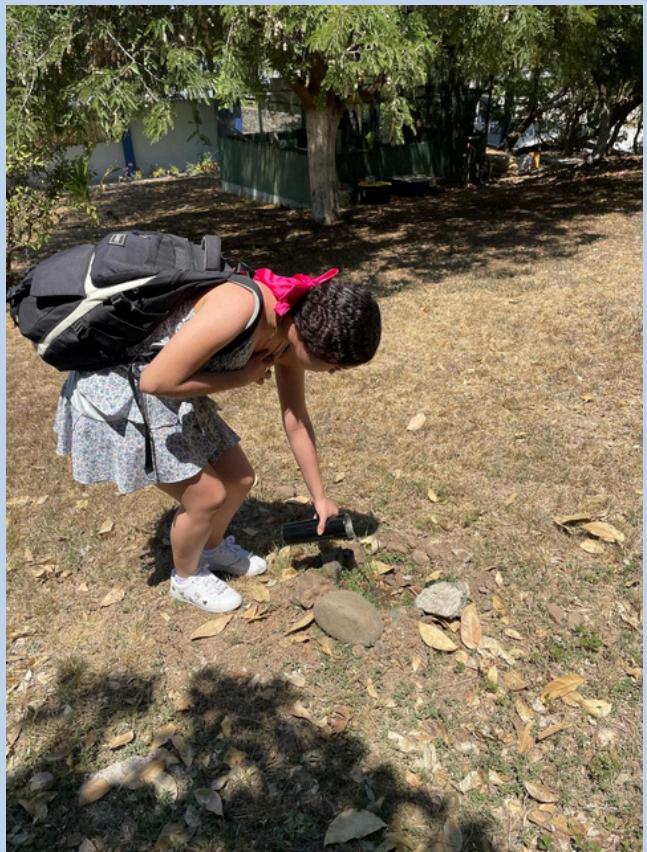
Ambos árboles fueron sembrados con entusiasmo y cuidado, y aunque no se cumplieron todas las normas técnicas al detalle, las condiciones actuales son favorables para su crecimiento. Este trabajo nos permitió no solo aprender sobre la siembra, sino también conectar con la naturaleza y valorar el proceso de cultivo. Seguiremos monitoreando su desarrollo y ajustando los cuidados según sus necesidades, con la esperanza de verlos crecer sanos y fuertes en los próximos meses.

**13 DE MARZO**



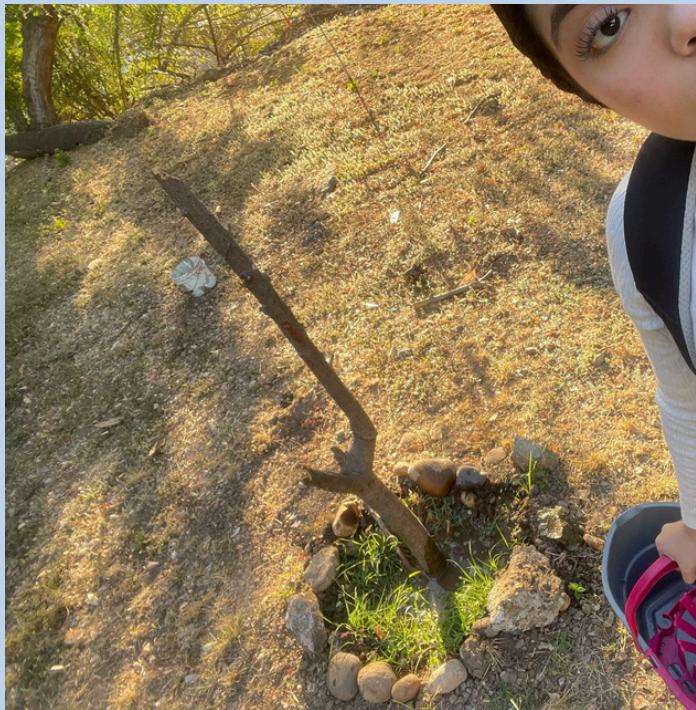
**24 DE MARZO**



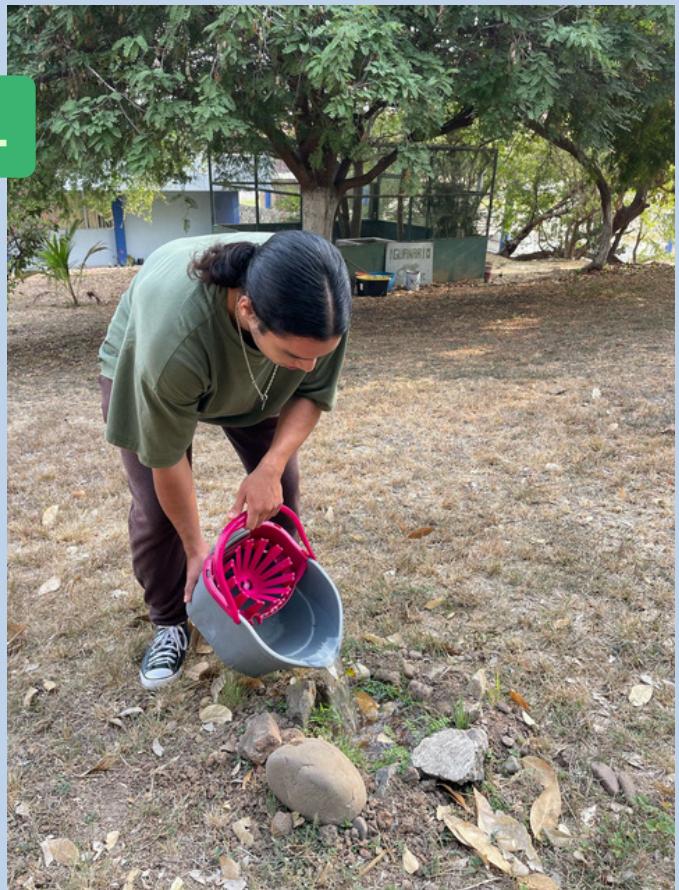


29 DE MARZO





7 DE ABRIL



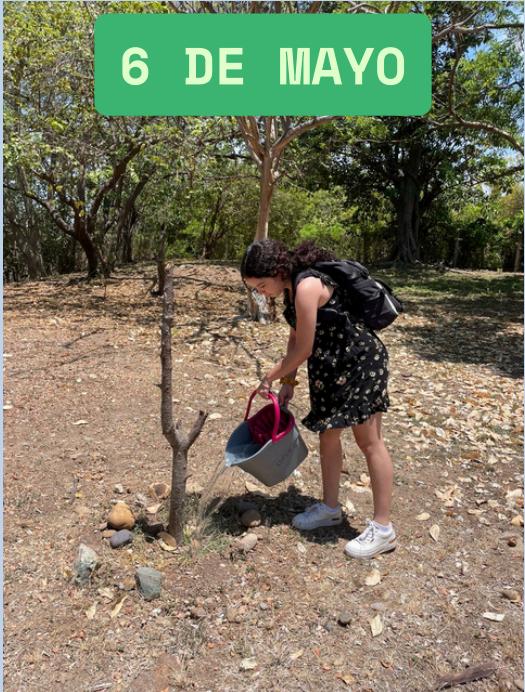
14 DE ABRIL



**24 DE ABRIL**



**6 DE MAYO**



**12 DE MAYO**



**17 DE MAYO**



**22 DE MAYO**



**26 DE MAYO**



27 DE MAYO

## **Estado actual del ciruelo:**

Después de varios meses desde la siembra, el ciruelo ha dado señales muy positivas. Con el paso del tiempo hemos notado cómo ha comenzado a brotar con fuerza: ya tiene varios retoños nuevos y su color es saludable, lo cual nos dio mucha alegría como grupo. Este resultado nos motiva porque demuestra que los cuidados han dado frutos, literal y simbólicamente.

Hemos mantenido una rutina constante de riego, especialmente en los días más calurosos, y también vigilamos que la tierra no se seque demasiado. Una de las acciones que más ha funcionado fue colocar una capa de hojas secas alrededor de la base, lo que ha ayudado a conservar la humedad. Cada vez que pasamos cerca, nos detenemos a observar su crecimiento.

A futuro, consideraremos hacerle una poda leve para guiar su crecimiento y permitir que se fortalezca más su estructura.

## **Estado actual de la guaya:**

No todas las noticias son tan buenas. La guaya, lamentablemente, no resistió. A pesar de los cuidados iniciales, comenzó a secarse poco a poco hasta que dejó de mostrar signos de vida. Fue triste para nosotros porque le teníamos mucha ilusión y le dedicamos tiempo, pero creemos que el hoyo reducido, la falta de compost más fuerte o el estrés del trasplante pueden haber influido.

Lo más difícil fue aceptar que no todo depende de nuestra voluntad; hay factores que no siempre controlamos. Sin embargo, lejos de rendirnos, decidimos ver esto como parte del aprendizaje. Ahora entendemos mejor la importancia del espacio de siembra, el tipo de suelo y lo delicada que puede ser una planta en sus primeras semanas.

Retiramos la planta para evitar que atrajera insectos y ahora el espacio está limpio.

## **Reflexión del grupo:**

Este seguimiento ha sido una experiencia muy formativa, tanto desde lo técnico como desde lo emocional. Ver crecer al ciruelo nos da esperanza, mientras que la pérdida de la guaya nos enseña humildad. En ambos casos, hemos aprendido a observar, a tener paciencia y a aceptar que la naturaleza tiene sus propios ritmos.

Este tipo de actividades nos conectan con la tierra, pero también entre nosotros. Compartimos ideas, tareas, frustraciones y alegrías. Aunque sembramos árboles, también sembramos compromiso, conciencia y colaboración.

Seguiremos cuidando el ciruelo con dedicación,

